





A. 
B. 
C. 
D. 

Capítulo XXI

El canto coral en Venezuela

María Guinand de Grau

Contenido

I. Introducción	00
II. Oportunidades en nuestro país	00
III. Los orígenes	00
IV. Dos milagros musicales en América	00
V. El siglo XIX	00
VI. El siglo XX	00
VII. La Escuela de Madrigalistas	00
VIII. Los años 1960-2000	00
IX. Construir Cantando	00
X. La Fundación Movimiento Coral Cantemos	00
XI. En otras ciudades de Venezuela	00
XII. El Colegio Emil Friedman	00
XIII. Conclusión	00

María Guinand de Grau nació en Caracas en 1953, y desarrolló una intensa actividad pedagógica en las áreas de Teoría Musical, Análisis, Historia y Estética de la Música, Armonía y Dirección Coral. Y se formó como Directora Coral bajo la tutela de Alberto Grau. Realizó sus estudios musicales en Venezuela e Inglaterra, donde obtuvo el *Bachelor* en Música en 1976 y la Maestría en Música en 1982 en la *Universidad de Bristol*. Ha sido alumna de Dirección Coral y Orquestal de *Helmuth Rilling* y de Interpretación del Canto Gregoriano de Luigi Agustoni (Suiza) y *Johannes Berchmans Goeschl* (Alemania). Ha dirigido varias orquestas en Venezuela y en el extranjero, como parte de su repertorio sinfónico coral. Es frecuentemente invitada como Directora y Profesora a eventos y conciertos en Estados Unidos, Europa, Asia y Latinoamérica, habiéndose especializado en Música Coral Latinoamericana de los siglos XX y XXI. Obtuvo los premios ‘Kulturpreis’ (1998) de la Fundación Inter Naciones 1998 y el Robert Edler Preis für Chormusik (2000), Public Server Award 2007 of Caracas Commerce Chamber. Más recientemente obtuvo el Premio Helmuth Rilling 2009. Con la Cantoría Alberto Grau obtuvo 6 Premios en los Concursos de Neuchatel y Arezzo (1989) y con el Orfeón Universitario Simón Bolívar tres medallas de oro en las Olimpiadas Corales realizadas en Linz (2000). Actualmente dirige dos prestigiosos coros en Venezuela, la *Schola Cantorum de Venezuela* y la *Cantoría Alberto Grau*. Ha sido desde 1980 Directora Asociada de los Montajes Sinfónico Corales de FESNOJIV, preparando obras para muchos directores, entre ellos Simon Rattle, Claudio Abbado, Giuseppe Sinopoli, Krzysztof Penderecki, Helmuth Rilling, entre otros. Como directora del Coro de la Fundación Polar, ha contribuido activamente en el desarrollo de la música coral en empresas privadas. Es editora de la serie Música de Latinoamérica de *Earthsongs*. En 1997 fue galardonada con el “Kulturpreis” otorgado por la *Fundación Internationales*, con el *Robert Edler Preis für Chormusik* en 2000 y el *Helmuth Rilling Preis* en 2009. Durante el Festival Musical Europeo que organizó la *Internationale Bachakademie de Stuttgart*, como parte de una programación especial con motivo del *Año Bach*, estrenó en Agosto del 2000 la *Pasión* según San Marcos del compositor Oswald Golijov, obra que ha obtenido elogiosos comentarios, cuya grabación para el sello *Haensler* fue nominada para dos Premios GRAMMY en el 2002 y recientemente fue grabada de nuevo para el sello *Deutsche Grammophon* y estrenada en marzo de 2010. En 2006, preparó a la *Schola Cantorum de Venezuela* para el estreno de la ópera de John Adams *A Flowering Tree* en el marco del Festival *New Crowned Hope* en Viena, Austria. Fue directora del Coro Festivalensemble durante el Festival Musical Europeo desde 2001 a 2004. En años recientes, María ha dirigido *La Pasión* según San Marcos de Golijov en el Teatro Barbican de Londres, Casa da Musica en Oporto, Royal Carre Theatre en Ámsterdam, Teatro Comunale di Ferrara, Auditorio Santa Cecilia, Roma, el Auditorio Alfredo Graus in Gran Canaria y el Auditorio de Tenerife, entre otros grandes auditorios y teatros. Igualmente ha dirigido otras obras sinfónico-corales en los más prestigiosos festivales mundiales. Como promotora de la música coral, María organiza actividades con diversas asociaciones nacionales como la *Fundación Schola Cantorum de Caracas*, Fundación Movimiento Coral Cantemos, la Academia Bach de Venezuela y la *Academia Nacional de Canto Gregoriano* y contribuye desde 2003 junto con Alberto Grau en el desarrollo permanente de centros de música coral para niños y jóvenes de bajos recursos en Venezuela a través del Programa “Construir Cantando” y otros países andinos a través del Proyecto “Acción Social por la Música”, patrocinado por la Corporación Andina de Fomento. También fue la Vicepresidente para Latinoamérica de la *Federación Internacional para la Música Coral* (2004 – 2008). Es actualmente Profesora de la Cátedra de Maestría de Música de la Universidad Simón Bolívar (Caracas), de la cual fue decana durante cuatro años.



I. Introducción.

Nuestro país posee hoy en día un *vigoroso y vibrante* movimiento musical donde los protagonistas son fundamentalmente los niños y los jóvenes. Por doquier en nuestra geografía encontramos una orquesta, un conjunto de cámara, un grupo instrumental o un coro. No hay duda que a los venezolanos nos gusta mucho la música y ésta forma parte de nuestro entorno diario. Sin embargo, esta maravillosa realidad no ha sido producto de la improvisación, la fantasía o simplemente el talento para la música; existe porque hay una historia de hombres visionarios, quienes han realizado importantes esfuerzos personales e institucionales para construir espacios que estimulen y permitan todo este desarrollo, que es sin duda único en el continente.

Si bien el canto coral ocupa hoy en día un importante lugar en todo este panorama, aún hay un largo camino por recorrer hasta que logremos que este arte se inserte de manera regular en el sistema escolar de primaria y secundaria. El arte coral es de todas las manifestaciones artísticas la que está más cerca de la esencia misma del hombre, es una práctica gregaria y el instrumento es su propia voz. En todas las civilizaciones antiguas el canto grupal está presente en los eventos sociales o ceremonias religiosas, por ser la mejor forma de comunicación entre los seres humanos, y entre ellos y las fuerzas espirituales. A lo largo del desarrollo de la música occidental, esta práctica ha tenido gran importancia, desde el canto gregoriano, la polifonía renacentista, la música barroca hasta las grandes obras sinfónico corales y del repertorio operático. La música popular también ha encontrado en el coro un excelente intérprete, particularmente en el siglo XX.

Son innumerables los beneficios que hacen de la práctica coral una disciplina que propicia el desarrollo personal de quienes lo practican y de sus comunidades, y es una efectiva herramienta de prevención e inclusión social de niños y jóvenes. Algunos de estos beneficios pueden ser enunciados así:

- Incrementa el sentimiento de fraternidad y de respeto mutuo a través del trabajo que se realiza dentro de un equipo escogido voluntariamente por quienes lo conforman
- Enseña a compartir a través de la música una serie de vivencias que compensan y ayudan a sobrellevar las dificultades de la vida cotidiana.
- El verdadero coralista, gracias al estímulo que recibe y a la guía artística y humana, es un ser que definitivamente aportará bienestar espiritual a su comunidad y a la sociedad en general. Muchos de ellos serán profesionales de la música, otros aficionados. Cualesquiera que sean los resultados, estos redundarán en beneficio de una sociedad más sana, sensible y humana.

- Para muchos de nuestros niños y jóvenes el pertenecer a una agrupación coral, les posibilita integrarse a un grupo de amigos y de relaciones, pues es sin duda una excelente herramienta de integración social.
- Introduce a un elevado número de personas al arte musical desarrollándoles su sensibilidad, en una forma directa y que no necesita de grandes inversiones financieras.

Un coro es pues, un pequeño universo de personas que desean compartir y aprender el arte de la música, el cual es accesible a todos a través del uso de nuestra voz, siempre que exista disciplina y buena guía de un maestro preparado en esta materia.

II. Oportunidades en nuestro país.

En la actualidad existen en nuestro país muchas oportunidades para obtener una buena formación musical, tanto en el desempeño de la práctica instrumental que se obtiene en los *Conservatorios de Música* como en el desarrollo académico a nivel de Licenciatura y Maestría en varias universidades del país. La música académica en Venezuela se ha desarrollado de forma constante desde hace más de 40 años y actualmente el referente más importante en relación a la música académica, es FESNOJIV (Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles de Venezuela). A nivel coral, la Fundación Schola Cantorum de Venezuela (FSCV) representa hoy en día la institución más reconocida internacionalmente en materia coral en Venezuela. Esta fundación es una organización sin fines de lucro, de carácter privado que lleva 43 años de actividad. La FSCV, siempre ha sido el brazo coral de todos los montajes sinfónico-corales de FESNOJIV desde 1975 y ha contribuido a impulsar su red de coros, mediante la formación de maestros y directores. Aparte de la FSCV, existen otras fundaciones corales privadas a las cuales nos referiremos más adelante.

Los estudios formales de música se iniciaron en nuestro país siguiendo el esquema del Conservatorio Superior de Música de París, en la Escuela de Música José Angel Lamas, donde se formaron en la cátedra de composición del Maestro Vicente Emilio Sojo los más importantes compositores del siglo XX y relevantes figuras como José Antonio Abreu (fundador de FESNOJIV) y Alberto Grau (fundador de la Fundación Schola Cantorum de Venezuela). Posteriormente, el Maestro Juan Bautista Plaza funda la Escuela de Música Juan Manuel Olivares y surgen luego otros Conservatorios y Escuelas de Música en todo el país. Sin embargo, la Dirección Coral no formaba parte de los estudios de música, y es solamente en 1971 cuando Alberto Grau inicia la Cátedra de Dirección Coral dentro de las actividades de la naciente *Fundación Movimiento Coral Cantemos*, donde reúne a un grupo de jóvenes músicos para motivarlos e incentivarlos en el arte coral. Esta cátedra

seguirá sus actividades apoyada por la FSCV y luego por el Conservatorio de Música Simón Bolívar, hasta que en 1985 se funda el IUDEM (Instituto Universitario de Estudios Musicales, hoy UNEARTE). Luego se inician Licenciaturas de Música en la Universidad de Los Andes (Mérida) y Cecilio Acosta (Maracaibo) y la Maestría en la Universidad Simón Bolívar, donde la Dirección Coral se estudia como disciplina profesional junto a otras especialidades. No es posible nombrar a todos los egresados de estas cátedras, pero es justo mencionar los nombres de algunos que se han destacado por su infatigable labor en pro del arte musical como son Alfredo Rugeles (Director de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar), Teresa Jaén (Directora fundadora de las agrupaciones Juventudes Culturales y Coro de Concierto de la UCV), Beatriz Bilbao (Compositora), Michel Eustache (Director fundador de la Coral Bach y del Coro de Pedagógico de Caracas), María Guinand (Directora de la Schola Cantorum de Venezuela y Cantoría Alberto Grau), Rosa Briceño (Directora de Orquesta), Isabel Palacios (Directora de la Camerata de Caracas), Miguel Astor (Compositor y Musicólogo), César Alejandro Carrillo (Director del Orfeón de la UCV y del grupo de Cámara Cantarte). José Mena (Director del Programa Coral del Colegio Emil Friedman), Luis Eduardo Galián (Director de la agrupación Juventudes Culturales), Oscar Galián y William Blanco (Compositores), Ana María Raga (Directora de la Schola Cantorum de Venezuela y Aequalis Aurea), Luimar Arismendi (Directora de la CAG y Schola Juvenil de Venezuela), María Adela Alvarado (Directora de la Fundación Festival Caribe), Maibel Troia (Fundadora del Coro Sinfónico de FESNOJIV), Cristian Gases (Fundador de la Cantoría Juvenil de Venezuela y Catedático en la Universidad del Sur de California), Magda Albarracín (Fundadora del Coro Infantil de la UCV), María Leticia González (Directora de los Pequeños Cantores del Colegio Teresiano), José geraldo Arriechi (Director de la Cantoría de Mérida y Coro de la ULA), Argenis Rivera (Director del Coro Infantil de la ULA), entre otros.

Desde la Antigua Grecia la música, junto a la matemática y el deporte, era fundamental en la educación de los niños y jóvenes. El hecho de que Venezuela tenga hoy todos estos espacios, hace de la música una opción de profesión y de vida, como en tantos otros países del mundo, para jóvenes y niños. Para apreciar la dimensión del desarrollo coral en la Venezuela de hoy en día, es necesario recurrir a algunos datos históricos que nos permitirán contextualizarlo.

III. Los orígenes.

La música coral, entendida como canto polifónico organizado, no estaba presente en ninguna de las cultura indígenas que se habían desarrollado en el continente, por lo tanto, es solamente con la inmigración española que este arte se siembra en América, a

través de la influencia de la Iglesia Católica. Fueron los misioneros y frailes quienes se encargaron de la educación en general, y de la música en particular.

Podemos afirmar que en la historia musical latinoamericana en tiempos de la Colonia, son tres los escenarios donde se desarrolla principalmente la música coral: durante los siglos XVI, XVII y XVIII en las Catedrales y en las misiones; y, durante los siglos XVIII y XIX en las Cofradías y Sociedades Religiosas.

IV. Dos milagros musicales en América.

El musicólogo Curt Lange así denominó al fenómeno de la Escuela de Chacao que se organizó en Venezuela en los siglos XVIII y XIX y a la Escuela de Minas Gerais en Brasil.

La característica fundamental de estos dos centros de actividad musical y composición coral fue la diversidad social de sus miembros. Muchos de ellos fueron ‘mulatos libres’ o ‘pardos’, así como ‘blancos de orilla’ en el caso de la Escuela de Chacao o ‘Cofrades’ en el caso de la Escuela de Minas Gerais. En ambos casos, la actividad de músicos los colocaba a todos en una posición social privilegiada. Es interesante constatar entonces como el mestizaje se manifiesta en la composición musical primero dentro de los estilos europeos de la época, donde el coro era parte fundamental, para dar paso luego a una riquísima explosión de nuevos ritmos, melodías, colores e instrumentos que caracterizan hoy a la música de América Latina.

La Escuela de Chacao en la Capitanía General de Venezuela, perteneciente al Virreinato de Nueva Granada, se desarrolló en la segunda mitad del S. XVIII y la primera parte del S. XIX y se extendió al período post-colonial, bajo la protección y estímulo del Padre Pedro Palacios y Sojo (1739-1799). El estilo musical de las obras de estos compositores muestra la influencia de Pergolesi, Haydn y Mozart. La obra de catalogación y transcripción de todo este archivo fue trabajo del compositor y musicólogo venezolano Juan Bautista Plaza. Entre los más importantes compositores de la Escuela de Chacao podemos mencionar a Juan Manuel Olivares (1760-97), José Francisco Velázquez (1755-1805), José Antonio Caro de Boesi (1758-1814), Pedro Nolasco Colón (1750-1813), José Ángel Lamas (1775-1814), Juan José Landaeta (1780-1812), José Cayetano Carreño (1774-1836), Lino Gallardo (1775-1837), Juan F. Meserón (1779-1842). La mayor parte de las obras fueron de carácter litúrgico, escritas en latín, pero existen algunos Tonos de Navidad, de Velorio y Villancicos, así como la Canciones Patrióticas, que muestran un actividad fuera del rango eclesiástico.

V. El siglo XIX.

Los inicios de este siglo, tal como lo atestiguan los cronistas de la época y la música que se conoce, fueron de gran pobreza musical, manifestándose un gusto marcado por la música de salón, constituida fundamentalmente por obras para piano, casi todas concebidas dentro del ritmo de lo que se conocía como el vals criollo. En este período, podemos afirmar que hubo compositores de gran talento, pero es evidente que escaseaba una formación musical sólida, donde estuvieran presentes el estudio de la polifonía y de las grandes formas musicales. Se inclinaron estos compositores por las melodías hermosas y sentimentales, las cuales iban acompañadas muchas veces de ingeniosas armonías y, en algunos casos, de sorpresivas modulaciones.

Nuestros músicos estaban poco familiarizados con las reformas Wagnerianas, las obras de los nacionalistas rusos o las Sinfonías de Mahler, y preferían a autores como Chopin y Gottschalk. No hay documentación alguna en relación a la suerte de la música coral, pero es de suponer que continuaron las actividades de la Tribuna de la Catedral, las cuales constituyeron el único bastión de lo que fue el canto coral para la época. Realmente el panorama musical se presentó desolador. Algunos compositores que dejaron huella en obras corales fueron José Angel Montero (1832-1881) y Federico Villena (1835-1900).

Después de aquel comienzo colonial, tan maravilloso y sorprendente, nuestra música no hizo más que descender hasta casi desaparecer al comenzar el gobierno de Gómez. Esta triste trayectoria es paralela a la vida general del país. (José A. Calcaño en *La ciudad y su música*). Es solamente a partir de 1919 cuando comienza el renacer musical en nuestro país con la actividad primero de la Escuela de Bellas Artes y luego del Círculo de Bellas Artes, el cual se convirtió en un importante centro de discusión de las más recientes teorías europeas sobre el arte. Los jóvenes músicos se alimentaron de este impulso así como de la presencia de algunos solistas importantes.

VI. El siglo XX.

En Venezuela, después del auge musical del Siglo XVIII con la 'Escuela de Chacao' fundada por el Padre Sojo, la actividad musical vuelve a resurgir con la figura de los Maestros Vicente Emilio Sojo (1887-1974) y Juan Bautista Plaza (1898-1964). A partir de estas fechas el panorama musical comenzó a desarrollarse y diversas agrupaciones corales y algunas orquestales fueron fundadas en las próximas 4 décadas.

Las grandes empresas y obras en nuestro país han contado siempre con líderes poseedores no sólo de una gran inteligencia y entrega, sino de una aguda intuición. Vicente Emilio Sojo fue uno de esos hombres. Sojo recibió conocimientos básicos de música de su Maestro Régulo Rico, pero fue sin duda un ejemplo claro del autodidacta verdadero. Fundó el Orfeón Lamas en 1929, agrupación coral emblemática y germen del movimiento coral venezolano, y también la Orquesta Sinfónica de Venezuela en 1930. Fue la primera agrupación coral de voces mixtas del país y constituyó el gran embajador cultural de las décadas 30,40 y 50, hasta su desaparición en los años 60. Esta agrupación se dedicó por entero al montaje y difusión de las obras corales compuestas en su mayoría por los músicos y compositores que formaron parte de sus filas y a la vez de la cátedra de composición del Maestro Sojo. Estos jóvenes compositores crearon un estilo de obras con rasgos nacionalistas, con una marcada influencia del madrigal italiano. Otra parte del repertorio del Orfeón Lamas estuvo conformada por la música sacra de los compositores de la Escuela de Chacao. La obra coral de Sojo abarca un importante número de madrigales, arreglos de música popular venezolana y obras sacras para coro y orquesta, entre las cuales destacan varias misas, quizás la más conocida es la 'Misa Cromática' (1922-1933) y el motete 'Hodie super nos fulgebit lux' (1935) ganador del Premio Nacional de Música en 1937.

Juan Bautista Plaza tuvo una formación musical esmerada en un hogar donde se hacía música a diario y luego fue a estudiar a la *Escuela Pontificia Superior de Música Sagrada* en Roma, con la finalidad de capacitarse para realizar en Venezuela las reformas en el canto litúrgico decretadas por el Papa Pío X en su encíclica *Motu Proprio*. Fue Maestro de Capilla de la Catedral de Caracas durante 25 años. Fue fundador del Orfeón Lamas y dedicó gran parte de su esfuerzo al rescate y catalogación del archivo musical venezolano de la Música Colonial, responsabilidad que le confió el Ministerio de Educación. Fue un gran pedagogo en las áreas de *Historia y Estética Musical* y fundó la Escuela de Música Juan Manuel Olivares, uno de los centros de formación musical más importantes del país. Su vasta producción musical (107 obras) se sitúa fundamentalmente dentro del género de la música sacra, destacándose la *Misa de Requiem* (1933) y diversos motetes para el Oficio de la Semana Santa. Compuso también más de 55 obras profanas para coro *a capella*. Fue el encargado por el Ejecutivo Nacional de establecer la versión definitiva y oficial del Himno Nacional de Venezuela.

VII. La Escuela de Madrigalistas.

Con el nacimiento del Orfeón Lamas y la creación de la Cátedra de Composición (1936) bajo la tutela del Maestro Sojo en la Escuela Superior de Música José Angel

Lamas, se desarrolló una activa generación de compositores corales, quienes trabajaron sobre poemas selectos de los mejores poetas iberoamericanos, tomando como ejemplo las normas del contrapunto imitativo del madrigal italiano, al cual le imprimieron un sello personal, en muchos casos incluyendo elementos provenientes de nuestro folklore y de la música popular. La obra coral de esta Escuela Nacionalista es de una riquísima variedad temática y estilística. Algunos madrigales son bucólicos y pastoriles, otros evocan los paisajes del llano y del mar, otros se caracterizan por el refinado humor y la jocosidad venezolana.

El entusiasmo que despertó la novedosa y hasta febril actividad del Orfeón Lamas en todos sus integrantes, se proyectó a la vuelta de unos años en la formación de otras agrupaciones corales en el seno de los liceos, universidades, entidades gubernamentales y empresas privadas. Estos coros tuvieron al frente, como animadores y directores, a una pléyade de músicos que se habían formado en el seno del Orfeón Lamas y de la cátedra de composición de Sojo. Tal como lo afirmara unos de estos talentosos músicos, Antonio Estévez: *la formación del director de coro para ese entonces era totalmente empírica, no había una educación especializada que contara con materias específicamente relacionadas con el canto coral, ni siquiera se hacía énfasis en la técnica vocal, lo importante era difundir el arte musical a otras esferas, y el canto coral fue el mejor vehículo* (Entrevista con María Guinand). Todos estos jóvenes músicos y compositores, no solamente nos legaron una vasta literatura coral, sino que también fundaron importantes agrupaciones corales.

Entre ellos podemos mencionar a Antonio Estévez (1916-1988), fundador del Orfeón Universitario en 1942; Angel Sauce (1911-1995) fundador de la Coral Venezuela en 1943, inicialmente un coro obrero, y de la Coral de la Universidad Católica Andrés Bello, así como director de la Orquesta Sinfónica Venezuela; Evencio Castellanos (1915-1984) organista y pianista, fundador del Collegium Musicum de Caracas; Inocente Carreño (1919-) fundador del Coro del Liceo Juan Vicente González, Gonzalo Castellanos (1926-) Fundador de la Coral Filarmónica en 1968 y director de la Orquesta Sinfónica Venezuela, Modesta Bor (1926-1999), alumna de Aran Jachaturián en Moscú y Fundadora del Coro de Niños de la Escuela de Música Juan Manuel Olivares en 1964, Antonio Lauro (1917-1986) destacado guitarrista y uno de los principales compositores para este instrumento en América Latina, además fundador del Coro del Liceo Fermín Toro; José Antonio Calcaño (1900-1978) diplomático, fundador de la Coral Creole en 1952, formada por trabajadores de esa empresa petrolera, y autor del libro *La Ciudad y su música*, primer trabajo escrito sobre la Historia Musical de Venezuela. La fundación de cada una de estas agrupaciones corales dibujó el mapa coral del país, donde ésta actividad se realiza hoy en los ámbitos escolares, liceísticos, universitarios, comunitarios, empresariales y gubernamentales.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial en 1945, muchos artistas e intelectuales llegaron a latinoamérica y en Venezuela el canto coral se nutrió de algunos de estos personajes quienes fundaron los coros de los Centros Vasco y Catalán, el coro de la ópera de Caracas con el Maestro Primo Casale, la Asociación Cultural ‘Música Antigua’ con Ruth Gosewinkel, entre otras.

VIII. Los años 1960-2000.

Sin embargo, no es sino a partir de finales de los años 60 y principios de los 70, cuando la música comienza un desarrollo excepcional que se mantiene vigente hasta hoy en día.

La formación de la *Coral Filarmónica de Caracas* a mediados de 1968 fue un gran acontecimiento para el movimiento coral y musical del país. Fue el Maestro Gonzalo Castellanos Yumar, director titular entonces de la Orquesta Sinfónica de Venezuela, quien impulsó el montaje de obras sinfónico corales reuniendo a varias agrupaciones como la ‘Coral UCAB’, el ‘Orfeón de la UCV’ y la ‘Schola Cantorum de Caracas’ para conformar este primer coro sinfónico. Igualmente el Maestro Angel Sauce con la ‘Coral Venezuela’ y alumnos de los conservatorios de música, realizó importantes conciertos sinfónico corales.

Con la finalidad de impulsar la creación de nuevos coros y de asesorar y ayudar a los directores de coros, coralistas y todas las personas y entidades interesadas en las actividades coralísticas, se creó en 1972 la *Fundación Movimiento Coral Cantemos*, y en 1974 dos fundaciones más la *Fundación Schola Cantorum de Caracas* (de Venezuela en 2007) y la *Fundación Vinicio Adames*, las cuales han contribuído de manera efectiva al fortalecimiento del movimiento coral venezolano. En 1975 se creó la *Sociedad Civil Orquesta Nacional Juvenil Juan José Landaeta*, la cual se transformó en la *Fundación del Estado para las Orquestas y Coros Nacionales e Infantiles de Venezuela* (FESNOJIV) en 1979. Adscrito actualmente al Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de la República, constituye la red más amplia en materia de formación musical en el país y tiene presencia en todos los estados. En la actualidad existen 180 núcleos y reúne a más de 350 mil niños y jóvenes a nivel nacional.

En este período, en materia coral, no hay duda que la institución que ha impulsado con mayor fuerza y visión esta actividad en Venezuela ha sido la *Fundación Schola Cantorum de Venezuela*. Su acción ha trascendido nuestras fronteras hacia la región andina y en el ámbito internacional. La *Fundación Schola Cantorum de Venezuela*

desarrolla una red de procesos para hacer del movimiento coral venezolano uno de los más dinámicos y reconocidos a nivel mundial, no sólo por la calidad de sus agrupaciones sino por su organización, perspectivas y alcances. Fue creada en 1974, a raíz del resonante triunfo de la *Schola Cantorum de Caracas* en el mundialmente conocido *Concurso Internacional Guido D'Arezzo*.

La fundación ha incursionado en diferentes campos a través de sus áreas de desempeño:

- Docencia (Programa Construir Cantando)
- Difusión e investigación (Coros de la Fundación y Archivo Musical)
- Schola Cantorum de Venezuela
- Cantoría Alberto Grau
- Schola Juvenil de Venezuela

En el año de 1967, por iniciativa de un grupo de profesores y estudiantes de música, nace la *Schola Cantorum de Caracas* (cambia su nombre a *Schola Cantorum de Venezuela* en 2007), agrupación coral de voces mixtas quien estimulada con un sincero deseo de profundizar dentro del arte coral, va consolidando un equipo artístico y humano merecedor de los más altos reconocimientos y galardones internacionales. Con la *Schola Cantorum de Caracas* llega también un soplo de vitalidad al ámbito cultural nacional. Los fundadores estuvieron conscientes desde su primera aparición pública que un concierto, más que una ocasión para hacer oír redundante música bien cantada, se constituye en una valiosa experiencia docente.

Con el entusiasmo y la claridad propias de la juventud, vinculados por el amor a la música y en conexión con la época histórica que les tocó vivir, su presencia y su fuerza se basa no solo en un repertorio estudiado y cuidadosamente seleccionado, sino en la imagen fresca que proyectan, la innovación en la interpretación de formas musicales tradicionales, el cultivo de la música contemporánea, sus presentaciones ante las exigentes audiencias de Europa y Estados Unidos y el otorgamiento del *Premio Nacional de Música* en 1969 a su Director y fundador, Alberto Grau. Es interesante observar que el surgimiento rápido y firme de la Schola Cantorum de Caracas se debió no sólo a la calidad de sus interpretaciones y a las arduas exigencias de su director, sino también al repertorio predilecto de la agrupación. La elaboración de programas especializados como Villancicos y Canciones Profanas del Renacimiento Español, Música Sacra, Música Francesa, Antología del O Magnum Mysterium, Ritmos y Colores de América, Latinoamericana XX y otros, marcaron sin duda un hito en la práctica coral del país, ya que programas tan cuidadosamente seleccionados no eran frecuentes.

Fue el primer coro venezolano en ganar un Concurso Internacional de Coros, el prestigioso 'Guido D'Arezzo' en 1974. Igualmente, la *Schola Cantorum de Venezuela* ha sido el coro guía desde 1976 en los montajes sinfónicos corales de FESNOJIV, muchos de ellos estrenos nacionales, cuyo repertorio abarca más de 55 títulos de obras interpretadas. Por otra parte, la agrupación ha estrenado con mucho éxito el repertorio coral a capella de Alberto Grau y otros compositores latinoamericanos, como La Pasión según San Marcos de Osvaldo Golijov, comisionada por la *Bachakademie Stuttgart* en el año 2000 con motivo de la conmemoración de los 250 años de la muerte de J. S Bach, y la ópera *A Flowering Tree* de John Adams comisionada por el festival de Viena en el año 2006 con motivo de las celebraciones del año Mozart.

Estos conciertos recibieron críticas de prensa excepcionales y han sido grabadas por los sellos Haenssler Verlag (grabación nominada al premio Grammy y Grammy Latino en el año 2002), Nonesuch y Deutsche Grammophon. Estos logros, hitos en la historia coral latinoamericana, han estado acompañados por exitosos conciertos en los escenarios más importantes del mundo, Lincoln Center (Nueva York, USA), Disney Hall (Los Angeles, USA), Sydney Opera House (Sydney, Australia), Barbican Center (Londres, Inglaterra), Casa de la Música (Oporto, Portugal), entre otros. No hay duda que la trayectoria nacional e internacional de la *Schola Cantorum de Venezuela* ha sido la más destacada del país en este siglo y de toda latinoamérica. Hoy en día la agrupación está dirigida por María Guinand y Ana María Raga.

Dentro del ámbito de la Fundación Schola Cantorum de Venezuela se creó en 1976 la *Cantoría Alberto Grau*, dirigida por María Guinand y Luimar Arismendi, primer coro de voces femeninas en el país con una importante trayectoria nacional e internacional, el cual ha constituido un paradigma para la formación de otras agrupaciones similares como Aequalis Aurea dirigida por Ana María, Ludus Vocaliter dirigida por Lourdes Sánchez, Canticum Merú dirigida por Irma Iorio, entre otras. La *Cantoría Alberto Grau* ha participado en los más prestigiosos festivales y concursos internacionales europeos. Por su destacada presentación en el Festival Coral Internacional Neuchâtel (Suiza 1989), obtuvo el Primer Premio en la categoría Voces Femeninas y el Gran Premio del Jurado Novum Castellum. En el mismo año se presentó en el XXXVII Concurso Polifónico Internacional Guido D Arezzo (Italia), donde ganó 6 Premios. Con todas estas distinciones, la Cantoría logró un hecho sin precedentes en la historia de la música coral en Venezuela.

En 2006 nace la *Schola Juvenil de Venezuela*, dirigida por Ana María Raga y Lumar Arismendi. Es un coro de jóvenes entre 12 y 18 años y surge del programa Construir Cantando.

IX. Construir Cantando.

El Programa *Construir Cantando*, está basado en la necesidad de promover la educación musical en toda Venezuela, con especial énfasis en la población de limitados recursos económicos. Responde a las innumerables posibilidades del canto coral constituyendo una eficaz herramienta para el desarrollo social y la formación de valores. Además permite tanto la formación de jóvenes coralistas en los centros de *Pequeños Cantores*, como la formación de una nueva generación de directores corales. Actualmente, existen 18 centros de *Pequeños Cantores* localizados en las ciudad de Caracas y en los estados Mérida, Miranda, Trujillo y Bolívar, atendiendo a una población de 1800 niños y jóvenes.

De esta manera, *Construir Cantando* surge de los 40 años de experiencia de la *Fundación Schola Cantorum de Venezuela* y particularmente del programa *Pequeños Cantores de Venezuela*, en cuanto proyecto de alto compromiso social fundamentado en la necesidad de crear espacios alternativos para la experiencia cultural de niños, niñas y adolescentes, a través del aprendizaje musical y de la escuela de canto coral, en relación a su capacidad de formar jóvenes maestros directores de coros.

La acción de la *Fundación Schola Cantorum de Venezuela* también ha incentivado la creación de un *Archivo de Música Coral*, en la actualidad el más grande del país; fue sede durante 20 años de la Vice-presidencia de la *Federación Internacional para la Música Coral*, lo cual le permitió organizar el mayor evento internacional de coros que se haya realizado en Venezuela, el festival 'América Cantat' en el año 2000. Fundó la 'Academia Bach de Venezuela' (1993), conjuntamente con la *Internationale Bachakademie de Stuttgart*, para promover el estudio de la música de Juan Sebastián Bach y sus contemporáneos, y la 'Academia Nacional de Canto Gregoriano' (1991) para incentivar en el estudio de esta disciplina.

X. La Fundación Movimiento Coral Cantemos.

Creada en 1972 por Alberto Grau, fue una institución que se inspiró en el trabajo coral de los *Festivales Europa Cantat*, los cuales se iniciaron en la época de la post guerra y persiguen la integración de los pueblos a través del canto coral. Igualmente, estimulan el canto coral en grandes masas, conocidas como *Cantos Comunes*, donde se valora la participación de todo tipo de agrupaciones corales, para compartir en una sola voz repertorios variados. Esta Fundación ha trabajado fundamentalmente con el objetivo de organizar estos *Cantos Comunes*, estimular la formación de Directores de

Coros, organizar talleres, seminarios, festivales y encuentros corales. Conjuntamente con la *Fundación Schola Cantorum de Venezuela* impulsa hoy en día proyectos como *Construir Cantando*.

Desde la celebración del vigésimo aniversario de fundado el Orfeón Universitario de la UCV se hizo una tradición celebrar este acontecimiento cada cinco años, idea propuesta por el maestro Vinicio Adames quien fue director del Orfeón de la UCV durante 24 años. A raíz de la celebración de los 30 años, el grupo formado por graduados universitarios de distintas épocas, decidieron que la fraternidad coral que los unía debía traducirse en una labor más concreta de apoyo y difusión del arte coral. Fue así como el 25 de noviembre de 1974 nació la *Fundación Orfeón Universitario*, que hoy en día lleva el nombre de *Fundación Vinicio Adames*. Su sede se convirtió en un pequeño Ateneo, donde se realizan diariamente actividades musicales, de artes plásticas y corales. La trágica y repentina desaparición del orfeón Universitario en 1976 y de su director Vinicio Adames, uno de los más valiosos maestros de nuestro movimiento coral, enlutó al ambiente musical venezolano. Sin embargo, tales sucesos lejos de desanimar a todos aquellos que con tanto tesón trabajaron por esta agrupación y por la Fundación, se transformaron en energía positiva que permitió el resurgimiento de un nuevo *Orfeón Universitario* y la continuación del trabajo de la Fundación bajo el liderazgo de Yolanda Adames de Piñango y de Edilia de González.

La *Fundación Vinicio Adames* ha promovido varias agrupaciones corales infantiles y juveniles, siendo hoy la agrupación ‘Orfeonistas de Siempre’ quien los representa artísticamente. Su actividad principal se ha centrado en los Festivales Internacionales de Coros ‘Vinicio Adames’, en los Festivales de Música Navideña y en los Festivales de Coros Infantiles. Estos eventos constituyen momentos inolvidables de encuentro y convivencia coral y son sin duda espacios de sana competencia entre las agrupaciones que participan.

Existen otras instituciones corales que han contribuído igualmente al desarrollo del canto coral en el país a través de la excelencia de sus programaciones como es la *Fundación Camerata de Caracas*, fundada en 1978 por Isabel Palacios, quien con la Camerata Barroca ha abordado las obras más importantes de los compositores universales de este período así como también ha rescatado y revivido la música renacentista y colonial de América. El trabajo de la Camerata se encuentra registrado en una excelente colección discográfica que permite apreciar la dimensión de su importante legado.

Otras organizaciones que debemos mencionar son la Fundación Aequalis, Fundación Calcaño y la Fundaicon Caribe. Todas ellas realizan acciones diversas en pro del canto coral.

XI. En otras ciudades de Venezuela.

Se han establecido Fundaciones e Instituciones Corales, que realizan una intensa actividad y esfuerzo para sembrar el canto coral en todos los rincones del país. La más destacadas son la 'Fundación Cantoría de Mérida' fundada en 1975 por Rubén Rivas, y dirigida por José Geraldo Arrieché. Es una de las agrupaciones corales de la provincia venezolana con mayor trayectoria y reconocimientos a nivel nacional e internacional. El coro lleva a cabo una incansable labor de difusión de la música coral universal, con un marcado énfasis en la música venezolana y su trabajo musical ha recorrido casi toda la geografía nacional, donde ha sido impulso y ejemplo, en la formación de agrupaciones corales, mediante conciertos y talleres de formación coral. En la actualidad, bajo el patrocinio de la *Fundación para el Desarrollo de la Cultura del Estado Mérida* (Fundecem) está creando la red de *Cantorías del Estado*, que hará posible la formación de agrupaciones corales infantiles, juveniles y adultas en todos y cada uno de los 23 municipios del estado de Mérida. Participa desde 1991 activamente en los montajes sinfónicos corales tanto en la ciudad de Mérida como en la capital de la república.

La 'Asociación Civil Canticum Merú', fundada en Ciudad Guayana en 1999, por Irma Iorio, es un coro femenino que impulsa la actividad en la región a través del Festival de Voces Iguales que organiza cada tres años.

Dos importantes Festivales Internacionales de Coros se realizan en la Isla de Margarita bianualmente, organizados por la 'Fundación Julio Villarroel' dirigida por Julio Villarroel y 'Fundación D'Canto' dirigida por Angel Marino Ramírez. Estos encuentros se han constituido en los eventos corales más importantes del país en los últimos años. Igualmente, la 'Fundación Gaudeamus' dirigida por Guntars Gedulis organiza talleres y eventos corales en la capital.

Las tres últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI han sido testigo de una gran explosión coral. Son muchas las agrupaciones que, con la misma mística entusiasmo de aquellas pioneras realizan esta actividad en todos los ámbitos del país. Nos toca vivir en un momento excepcional en la vida cultural y musical en Venezuela y es alentador constatar como cada día más niños, jóvenes y adultos se suman a esta gran cruzada. Es imposible en estas páginas hacer una trayectoria de todas las agrupaciones corales que forman parte de la historia del canto coral en Venezuela, pero si podemos afirmar que cada una de ellas aporta una nueva luz a la comunidad donde se desenvuelve.

Sin embargo, es importante señalar cuáles son estos grupos humanos donde florece la actividad coral. En primer lugar el ámbito universitario. Podemos afirmar que todas las Universidades del país poseen un Orfeón o Coral. La más antigua institución coral, con 66 años de vida es el *Orfeón Universitario de la UCV*, fundado por Antonio Estévez en 1942 teniendo como modelo el Orfeón Lamas. A partir de 1952 estuvo dirigido por Vinicio Adames un luchador infatigable para alcanzar metas más altas, quien llevó a esta agrupación a importantes escenarios internacionales. En el año 1976, el Orfeón Universitario desapareció violentamente cuando el avión que los transportaba al Festival ‘Día Internacional del Canto Coral ‘ en Barcelona, cayó en las islas Azores, pereciendo todos los pasajeros entre quienes se contaban más de 40 orfeonistas y su director Vinicio Adames. Esta tragedia llenó de pesar al movimiento coral venezolano, que siempre mantendrá vivo un cálido recuerdo hacia todos aquellos que fallecieron cuando cumplían una misión como embajadores de nuestro arte musical.

El *Orfeón Universitario* volvió a nacer bajo la dirección de Raúl Delgado Estévez y hoy está dirigido por César Alejandro Carrillo quienes han continuado el camino de excelencia trazado por sus fundadores. Esta agrupación ha organizado varios importantes Festivales Internacionales de Coros Universitarios. La Universidad Simón Bolívar se sumó desde su inicio al canto coral a través de la creación en 1970 de la Coral Universitaria dirigida por Alberto Grau y de la Cantoría Universitaria en 1976, dirigida por María Guinand. Ambas se fundieron en el *Orfeón de la Universidad Simón Bolívar* en el año 1982. Estas agrupaciones contribuyeron a impulsar desde el seno de la USB la formación de programas musicales académicos, cuyo mayor exponente hoy en día es la Maestría en Música. La excelencia del canto coral en la USB ha sido reconocida en sus múltiples giras internacionales y en los tres primeros remios obtenidos en la Olimpíadas Corales en Linz, Austria en el año 2000. Actualmente los directores son Pedro Silva y Víctor González, ambos egresados de la Cátedra de Dirección Coral.

Con el impulso del canto coral universitario, surgió hace 7 años la *Coral Ave Fénix*, bajo la dirección del maestro Alberto Grau, integrada por todos los fundadores de la primera Coral USB. Esta nueva agrupación, llena de vitalidad y entusiasmo es un importante paradigma para el movimiento coral venezolano. Otras agrupaciones corales universitarias muy destacadas en el país son la Coral UCAB fundada por el maestro Orlando Sandoval, la Coral de la ULA dirigida por José Geraldo Arrieche, la Coral de la Universidad del Táchira dirigida por Rubén Rivas y la Coral de la Universidad de Oriente dirigida por Rafael Silveira.

XII. El Colegio Emil Friedman.

Otro importante bastión musical y coral dentro del ámbito educativo ha sido el *Colegio Emil Friedman* de Caracas, el cual constituye un modelo único de integración educativa, donde la música forma parte del currículum de los estudiantes. Otro ejemplo del trabajo integrado en la Escuela lo constituye la agrupación *Niños Cantores de Villa de Cura* fundada hace 30 años por Salvador Rodrigo y los *Niños Cantores de Lara* fundada por Carmen Alvarado. Aún hay un gran trecho por recorrer para lograr que en la escuela primaria y secundaria de todo el país se funden coros como parte integral de la educación de nuestros jóvenes.

Son numerosas las entidades públicas y privadas que estimulan la actividad coral, como un medio de acercamiento entre sus trabajadores y empleados. Dentro de esta categoría podemos mencionar al *Movimiento Coral de las Empresas Polar*, que desde hace 18 años impulsa el canto coral en todas sus filiales, reuniendo hoy en día a 9 agrupaciones de adultos y 3 de niños, quienes cada año se encuentran en un emotivo Festival de Navidad en la sede principal en Caracas. Igualmente, es emblemática la *Coral del Banco Mercantil* dirigida por María Adela Alvarado, quienes realizan constantemente grabaciones y estrenos de obras de autores venezolanos. Dentro del sector público la red más activa la constituyen los coros del SENIAT.

Los clubes sociales son también un lugar propicio para el canto coral, y cada año se reúnen alrededor de 12 de ellos en un gran *Festival Interclubes* para compartir y celebrar a través de la voz.

XIII. Conclusión.

Otras instituciones pioneras y de gran trayectoria, consituídas en Asociaciones Civiles son el *Polifónico Rafael Suárez*, fundado por María Colón en 1974. Fue concebido originalmente en el ánimo de interpretar música folklórica venezolana pero a lo largo de sus trayectoria ha interpretado obras de diversos estilos y ha sido merecedor de importantes premios internacionales. La infatigable y ejemplar labor de María Colón, como educadora y forjadora de juventudes y talentos, comenzó por sus propios hijos, quienes hoy en día se destacan en la actividad musical como directores, solistas y maestros. La *Coral Falcón*, fundada por José Maiolino en 1963 es la institución más antigua de la provincia y su repertorio ha estado fundamentalmente dedicado a la música de los compositores venezolanos de la época colonial y a obras universales del clásico. La acción de esta agrupación en su ciudad natal, Coro, ha impulsado el trabajo orquestal y coral con gran fuerza.

La *Agrupación Coral Polifonía* fundada en 1959 por Nazyl Báez Finol, mantiene la trayectoria del desaparecido Orfeón Maríantonio Frías, de interpretar las obras sacras de los compositores venezolanos, particularmente de la época colonial y de la primera parte del sigl XX. El Teatro Teresa Carreño, en Caracas, cuenta con el *Coro de la Opera de TTC*, agrupación formada por profesionales de la música interesados en este género.

En los últimos 4 años FESNOJIV (*Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela*), ha dado un gran impulso al movimiento coral en su seno, desarrollando una red de coros, llamada Coros Sinfónicos, que abarcan los estados de Lara, Carabobo, Aragua, Miranda, Distrito Capital, Zulia y Guárico. Las agrupaciones de mayor trayectoria son la *Camerata Larense* fundada en 1987 por Libia Gómez que cuenta con 6 agrupaciones corales e impulsa una amplia red de coros infantiles en el Estado, el *Coro Snfónico de Aragua* dirigido por Iraida Pineda y el *Coro Sinfónico Metropolitano* dirigido por Lourdes Sánchez. Igualmente, en todos los núcleos de FESNOJIV se desarrolla una amplia red de coros infantiles llamados *Niños Cantores* quienes a través del canto coral se inician en la actividad musical.

El siglo XXI ha comenzado con mucha vitalidad en materia musical y coral. Nuestro país tiene un futuro extraordinario en el desarrollo de esta disciplina que sin duda contribuirá de manera sustantiva y profunda a consolidar las bases de una sociedad más humana, cívica, democrática y verdaderamente integrada.